

Las Provincias de Levante

Teléfono núm. 8.

DIARIO DE LA NOCHE

Teléfono núm. 8.

AÑO V. || SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. || MURCIA 8 DE AGOSTO DE 1890 || DOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, núm. 20 || N.º 1152

FERRETERIA DE LEON Y LA ROSA

9.—SOCIEDAD.—9

Los dueños de este nuevo establecimiento tienen el gusto de ofrecer al público un gran surtido en todos los artículos de ferreteria, camas de hierro, herramientas para oficios, batería de cocina, telas metálicas, clavazón, herrajes para edificaciones, efectos de casa y una infinidad de artículos difícil de enumerar, todo á precios económicos.—No equivocarse: en la calle de la Sociedad, núm. 9.

FERRETERIA NUEVA DE LEON Y LA ROSA

ECOS.

Hoy le toca de turno al ayuntamiento de Mula, para ser inspeccionado y dimitido.

Segun nuestras noticias, se encuentra en dicho ayuntamiento un delegado del Sr. Gobernador, buscando las cosquillas á los concejales liberales.

Diariamente viene la prensa denunciando abusos é irregularidades de los ayuntamientos, sin que á los gobernadores se les ocurra "delegar"; solo ejercen esta facultad cuando conviene hacer hueco para los amigos políticos.

La situación que viene creando al país esta práctica de todos los partidos, es irresistible y creemos que no se ha pasar un año sin que desaparezca tales resabios que envilecen y hacen aborrecible el ejercicio del poder.

Mañana volverán los liberales, y aunque la administracion de los conservadores sea excelente, irán todos los concejales patas arriba.

¿Puede la administracion del país vivir sujeta á estos cambios y á estos procedimientos?

A pesar de que la época del verano no es la mas apropiada para crear é instalar sociedades, muy en breve quedará constituido el círculo mercantil de Murcia, gracias al esfuerzo y al sacrificio de los buenos.

La constitucion de esta sociedad significa un triunfo de la perseverancia sobre la vergonzosa apatía del país.

Queda demostrado una vez más, lo que venimos diciendo diariamente: que media docena de hombres decididos bastan para realizar lo bueno y lo útil.

En cuanto el Sr. Alcalde ha tenido conocimiento de que se estaba efectuando una obra fuera de la línea marcada, la ha suspendido instantáneamente.

Como este es un acto de energía, raro en nuestros alcaldes, nos apresuramos á aplaudirlo, á fuer de imparciales, y para que el Sr. Gomez Cortina sepa que en todo lo justo y lo legal tendrá á su lado aun á los que no profesen sus ideas políticas.

Estamos hartos de ver pisada la autoridad del ayuntamiento y del alcalde, y es preciso que todos contribuyamos á robustecerla.

En materia de obras se cometen mil abusos; el ayuntamiento impone multas y suspensiones, instruye expedientes y toma acuerdos enérgicos, y luego vienen los arreglos y los infractores de las ordenanzas se rien como unos benditos y la autoridad de la corporacion municipal queda por los suelos.

Esto es lo que queremos que no ocurra, y que el alcalde se haga de respetar, pues nada tan ridículo como una autoridad que deja pisar sus fueros.

Las noticias sanitarias que diariamente se reciben de los pueblos de esta

provincia son en extremo satisfactorios.

Jamás se ha gozado de tanta salud. El año pasado por esta época se habia desarrollado en Murcia un paludismo terrible; solo en el barrio de San Benito pasaron de 800 las invasiones.

Posteriormente hubo una verdadera epidemia de viruela, y en el pasado invierno, como recordarán nuestros lectores, salíamos por término medio á 15 defunciones diarias.

Desde que se inició el verano, ha mejorado tanto la salud pública que se han pasado 48 horas sin haber una defunción en todo el término municipal; y el día quehubomas mortalidad ha sido 3 adultos y 4 párvulos. Las afecciones infecciosas han desaparecido: ni tifus, ni intermitentes, ni viruela; puede decirse que hoy, gracias á Dios, gozamos de un estado tan satisfactorio en la salud pública, que no puede encontrarse ejemplo en los tiempos pasados.

El censo del Receptor continúa reto y preparado para inundar la huerta con poca agua que descienda de las vertientes del Guadalentín.

Todas aquellas promesas, expedientes, ofrecimientos y telegramas laudatorios, han sido una burla más.

Llamamos la atención del ayuntamiento sobre este peligro que amenaza á nuestra poblacion rural y más vale preveer ahora que no llorar mañana y pedir limosna.

¿Qué se hicieron de aquellos planos y estudios?

Sobre la s

A continuación publicamos la interesante carta que nos dirige el Sr. Consul de España en Lyon, sobre la cuestion sedera y cuya lectura recomendamos á nuestros lectores.

El patriotismo del Sr. Consul y su profundo conocimiento en la materia de que trata, le acreditan como buen español y persona perita.

El asunto que nos ocupa es de mucha entidad, y ya que tenemos la suerte de haber encontrado un excelente compatriota que nos ilustre y dirija, hay que aprovecharla para fomento y mejora de una riqueza privilegiada de nuestro suelo.

Para el próximo mes de Setiembre, convocaremos á una reunion de sederos para constituir una junta que llevará la representación de los productores, consagrándose á la defensa de los mismos, é invitando á los demas centros sericícolas de España á la constitucion de un sindicato nacional.

He aquí la carta del Consul á que nos referimos:

Lyon 2 de Agosto de 1890.

Sr. DIRECTOR DE LAS PROVINCIAS DE LEVANTE.

Muy Sr. mio: Así como cada hombre tiene sus aptitudes especiales, cada país tiene tam-

bien condiciones y elementos de produccion que le son peculiares y tanto los hombres como los pueblos, pueden estar seguros de llegar á la prosperidad si aciertan á dedicar su inteligencia y su trabajo al estudio, desarrollo y practica de sus facultades ó sus recursos dominantes. Tal acierto en la elección esta muy lejos de ser cosa fácil de conseguir para el individuo, mientras que los pueblos, por el contrario, lo difícil es que se equivoquen. Cuando menos, es difícil que su error provenga de ignorancia; que los pueblos civilizados todos saben á ciencia cierta cual es y en donde reside el secreto de su riqueza. Claro es, que en tiempos revueltos é inestables, las naciones prosperan ó decaen segun que sus aptitudes colectivas ó el género de sus producciones, están en armonía ó en desacuerdo con el espíritu y las necesidades de la época. Pero en tiempos normales, el pueblo que no prospera es por que á sabianda, descuida ó desdeña sus recursos propios.

Cosa es averiguada que el primero y mayor elemento de prosperidad de España está en su suelo y en su clima. Esa tierra nuestra es la predilecta del sol que reserva para ella, no sus más ardientes, pero sí sus más fecundas caricias. La agricultura debe ser, pues, objeto de preferente atención para los españoles porque los frutos de la tierra generosa son los que con más largueza han de recompensar nuestro trabajo.

Y sin embargo, los agricultores se quejan de la postracion en que se halla ese ramo de nuestra riqueza. Mejor harian en aplicarse, con firme voluntad, á estudiar las causas de tan grave mal para salirle al paso con los oportunos remedios, que, por lo que hace á la cuestion de que se trata, me prometo exponer en breve cuales sean y como y con cuánto éxito se han aplicado aquí.

Volviendo ahora á mi razonamiento, diré que una vez reconocida la preferencia que de nosotros reclama el cultivo de la tierra, entendería yo faltaba á mis deberes de español sino procura llevar al ánimo de mis compatriotas el convencimiento firmísimo en que estoy, de agricultura en general del estado de abatimiento en que se halla en nuestro país y hacer de él, en pocos años, uno de los más prósperos y ricos. Sin necesidad de recurrir á grandes argumentos, los pocos números consignados en mi carta anterior debían ser suficientes para convencer á todo el que, con rectitud de juicio, quiera ponerse á considerar los hechos en que aquellas cifras se fundan y las consecuencias que de ellas se desprende de que el riquísimo producto de que se trata constituye un manantial de riqueza inagotable para España.

Tal y en tan corta escala como está hoy explotada, nadie pone ya en duda la superioridad de la produccion española; todos á una voz reconocen que cuando el maravilloso gusano se alimenta con la hoja de nuestras moreras, teje y deposita en su capullo la más preciosa y más preciada seda del mundo. No se trata pues de hacer un ensayo fundado en cálculos más ó menos exactos; no se trata tampoco de la resolucion de un problema cuya teoria ofrezca esperanzas más ó menos probables; se trata, por el contrario, de cosa practicada ya y cuyos resultados son reconocidamente superiores á todos sus similares; se trata, en una palabra, de fomentar y estender una produccion que es única en el mundo. Esta circunstancia sola debía bastar para hacer de cada agricultor español un partidario de la sericultura y de cada propietario de tierra de esas provincias de Murcia, Valencia, Granada, Almería, Baleares, etc. etcétera, un sediculator entusiasta. Pero si no bastara, muevalos el ejemplo que por todas partes se les ofrece. Vean como todos los pueblos en cuyo suelo ó en cuya industria se hallan depositados los gérmenes de producciones superiores, vean, digo, como se aplican á fomentarlos y explotarlos. Desde Inglaterra con sus minas de carbon y sus no imitados tejidos de algodón y de lana, hasta la isla de Cuba con su tabaco y sus azúcares, y nuestro Jerez con sus vinos, no hay region en el mundo civilizado que no dedique toda la parte necesaria de sus energías, á la conservacion y desarrollo de esas riquezas predilectas. Y si por acaso, que bien merecería el nombre de locura, viéramos á alguno de ellos, descuidar tan fecunda tarea, es bien seguro que seríamos los primeros en censurarlos y acubrnarnos.

Pero no solo no la descuidan en el presente, si nó que su solicitud por ella vá hasta la prevision, hasta el porvenir lejano, cuando, como le sucede á Inglaterra con sus minas de carbon, las tales riquezas, no tienen el carácter de permanentes. El hecho siguiente servirá de comprobacion á mi aserto. El creciente consumo que las exigencias, también mayores cada día,

de la vida moderna van haciendo de ese combustible, dió nacimiento al temor, natural en los países carboníferos, de que sus minas lleguen á agotarse. Ya en 1863 Sir William Armstrong, en su discurso de apertura de la Asociacion Británica, de que era presidente, demostró con toda evidencia que las minas del Reino Unido han de verse agotadas, al paso que lleva su consumo, en poco mas de dos siglos (212 años.) Esta demostracion que, á ser nosotros los interesados, nos habria inquietado bien poco, por tratarse de tan largo plazo, produjo tal sensacion en Inglaterra, que la reina llevada del clamor y solicitudes que á porfía le dirigieron asociaciones, ciudades y condados enteros nombró una comision formada de sabios y hombres eminentes, que, bajo la presidencia del Duque de Argyll, tomara á su cargo el estudio de la cuestion y propusiera los medios mas á propósito para prolongar en lo posible el término asignado por la ciencia á la duracion de aquellas minas. Así entienden aquellos isleños el patriotismo, y fuerza es confesar que lo entienden y lo practican á maravilla. ¡Ah! si ellos dispusieran allá en su tierra de un pedazo, siquiera medianamente dilatado, que tuviera las condiciones de la nuestra y se hallara cubierto con nuestro cielo y acariciado por nuestro sol, es bien seguro que antes de diez años inundarian este y los demas mercados de Europa con la seda más rica y codiciada.

No hay que temer tampoco, como quizá pudiera insinuar la malicia, que el desprecio seria la consecuencia inmediata de la abundancia, por que esa abundancia, no puede, en ningun caso, dejar de ser relativa. Los ejemplos anteriores pueden ilustrar también esta verdad: por grande que sea la cantidad de tabaco que produzca la Isla de Cuba ó el vino que destilen las sustanciosas cepas de Jerez, ó el té que sea capaz de distribuir por todo el mundo el Imperio Chino; ni aquel tabaco, ni ese vino ni esta sabrosa hoja bastarán nunca á satisfacer la gran demanda de ellos ni á que su precio baje un solo céntimo, y antes al contrario, la gran mayoría de los mortales tendremos que mas atormentados que nunca, saborear el rico té venido verdaderamente de China. Los productos reconocidos como superiores están y estarán siempre al abrigo de toda fluctuacion. Por grande, por enorme que llegara á ser (y ojalá lo sea pronto tanto como puede) la cantidad de seda que lo-gráramos producir, siempre se vendería á mayor precio que la del resto del mundo.

No hay pues razon alguna que justifique ni siquiera disculpe el censurable abandono en que tenemos su cultivo y hay en cambio muchas y de mucho peso que lo aconsejan como conveniente y que imperiosamente lo reclaman como ineludible deber de patriotismo; que patriótico es á todas luces acometer con impulso todo aquello que puede ser de verdadera y grande utilidad para la patria. Hubo razon, si, para desmayar en cierta ocasion con la terrible epidemia que sufrió durante largos años el gusano y en la que la sedicultura vino decayendo en todas partes y reduciéndose las cosechas casi hasta aniquilarse. Pero la constante aplicacion del hombre ha dado cuenta al fin de aquella plaga; á fuerza de estudio minucioso ha logrado arrancar á la naturaleza no solo el secreto que envolvía las causas del mal, sino los medios de evitarlo y combatirlo y ya hoy en todos los países productores de seda reconquistan el terreno perdido y tienen la gran satisfaccion de ver premiados sus esfuerzos con el éxito más lisongero. Unica tristísima excepcion entre todos ellos es, precisamente el que más condiciones y elementos naturales tiene para ser, por el contrario, el más aventajado: España. Desconsuelo dá el pensarlo y rubor el tenerlo que confesar. Nuestra cosecha no pasa de un millon de kilogramos de capullo mientras que Francia ha llegado ya, después de la plaga, á producir diez millones y no baja de treinta á treinta y cinco millones la cosecha de Italia. Sin embargo, España comenzó á cultivar la seda 300 años antes que este último país y 500 años antes que Francia, por lo que si nó tuviéramos otras más directas, sería prueba suficiente de que ese suelo y ese clima son los más convenientes para la cria del precioso gusano.

Y aquí tengo que cortar bruscamente, por que temo que esta carta es ya larga en demasia. Hasta lo otra, pues, tengo el gusto de repetirme de Vd. affmo s. s. q. b. s. m.

A. Martínez de Tudela.

Alcance de Madrid

Madrid 7 Agosto.
La junta del Censo que hoy se reunió dos ve-